

■ TORRI DI SELLA y PRIMO SPIGOLO DI ROZES

Consultamos en el refugio las vías más asequibles, pero el horario y los nubarrones, y a pesar de que varias cordadas, por la vía elegida, se atreven a perderse entre la niebla, nos hacen descender al galope y probar fortuna en la segunda Torri di Sella, junto al Paso di Sella; sector de escalada muy frecuentado después de los mediodías.

Escalada: corta (150) con 15' de aproximación y aérea.

Orientación: NW

Dificultad: IV

Material: fisureros, friends. Vías equipadas

Descripción contorno: *mapa nº 1*

Nos ha dado una dosis de optimismo aunque la bajada con un fino sirimiri nos hace extremar las precauciones.

El día siguiente es de transición debido al tiempo, y lo hemos aprovechado para conocer la zona de Cortina. Queremos meter la nariz en la zona de las Tofanas y nos acercamos al Refugio Dibona (2000 m) con acceso en coche (un tramo de pista) a 11 km de Cortina.

Asaltamos a una cordada que baja empapada de agua y les pedimos información sobre la vía Primo Spigolo Di Rozes. Un espolón afilado de 400 metros integrado en la ingente masa rocosa de la Tofana di Rozes. A pesar de la chupa que tienen encima nos dibujan con toda paciencia el croquis de la ruta (grazie caro amico).

Nos metemos en el itinerario al poco de amanecer, después de titubear en el primer largo (como casi siempre). Una cordada de italianos (guía y una pareja) que empieza un poco más tarde, nos superan corriendo, ayudándonos a seguir el trazado correcto. Los

largos son bastante mantenidos y sobre todo aéreos. Algunas travesías ascendentes bastante expuestas y con un "patio" que mejor no mirar. En el paso clave de la vía nos apelonamos las cuatro cordadas que transitamos esa mañana, para superar una travesía de "moco" y a continuación un tramo extraplozado. Por delante un purista intentando sacar el paso en libre "vuela" repetidamente delante de nuestras narices. Más arriba, un bloqueo de la cuerda de nuestra segunda cordada obliga al vagón de cola a salir de la reunión y superar medio largo en "precario".

Al final en los últimos largos un tenue chispeo de lluvia nos hace apretar el paso y salir airosos de la escalada con la satisfacción de haber acertado en



H AN pasado siete años desde la última visita alpinística al macizo de Dolomitas. Siempre que nos acercamos (hay que cabalgar más de 1.500 km) experimentamos la misma sensación de admiración por estas montañas. El paraíso para los rokeros, con relativamente cortas aproximaciones, paredes verticales, vías con toda clase de dificultades, constituidas por materiales volcánicos, con un tipo de roca calcárea única, que, debido a su descubridor, Déodat Tancrede de Dolomieu (1750-1801), se le asoció para siempre a su nombre adquiriendo la denominación de "Dolomita".

Todo esto hace que semejante variedad sea privilegio exclusivo de los "Dolomitas".

En esta ocasión, aprovechando la experiencia anterior y el excepcional tipo de roca, venimos animados con la idea de realizar varias vías catalogadas como de "cuarto" a lo largo de grandes paredes. O sea, el sueño de siempre: trepar y trepar hasta saciarte.

Luego inmersos en los itinerarios recordaremos que los "cuartos" de Dolomitas son otra historia, y que bajarse de una gran pared aplaza interminablemente la satisfacción vivida al escalarla, mientras no se toca el suelo.

Gracias al invento del "Internet" viajamos con la previsión meteorológica de la zona donde queremos iniciar las actividades. No son malas. Un frente

la elección de un itinerario elegante en esta imponente pared Sur de la Tofana di Rozes.

Desnivel: 400 m.

Orientación: SW

Dificultad: IV² y IV sup. y un largo con A-0

Roca: Dolomia excelente

Material: fisureros y friends

Descenso: sin problemas por traza hacia el ref. Cantore

Descripción contorno: *mapa nº 2*

■ ESPOLON DIBONA

Por fin se anuncia un día despejado para el día siguiente, lo cual junto a nuestro estado de ánimo, pletórico, después de la jornada vivida, constituye el cóctel ideal para trazar un plan ambicioso para el día siguiente.

Dada su proximidad, todas las miradas se fijan en los Paredones di Lavaredo (Las Tre Cime), y, entre éstas, el espolón nordeste (espolón Dibona). Esta vía discurre en la cara Este de la Cima Grande, en el ángulo que forma con la espantosa Pared Norte, con 600 metros de altura, lisa y vertical que descubrió el sexto grado al ser conquistada por E.Comici y los hermanos Dimai en agosto de 1933.

Después de una noche "fresca" bajo las estrellas en el lago Misurina, remontamos en coche, con las primeras luces del amanecer, una ruta de peaje sobre 11 km que nos llevará hasta el refugio

OLOMITAS

Alvaro Legaz

nos toca de camino y con el intervalo de un día volverá el buen tiempo.

La llegada a Canazei, en la cabecera del Valle de Fassa, al final del segundo día de viaje, nos recibe con un fuerte aguacero que hace encogernos el alma, sobre todo después de comprobar que la previsión del tiempo es negativa para los próximos días.

Cambio de planes sobre la marcha: a la mañana siguiente nos subimos al Paso di Sella (2340 m) y, por no estar inactivos, remontamos el desnivel que media hasta el refugio Toni Demetz (2680 m), collado del Sassolungo. Un macizo comparable a una catedral gótica. Eso sí con el "armario" a tope de material a la espalda por si la climatología ofrece un resquicio y nos permite realizar una "enredadita".



Auronzo (2300 m). Desde aquí a pie, pasando por el refugio de Lavaredo (un lugar reservado a los turistas, donde a nadie se le ocurra pedir información sobre las vías porque recibirá un "bufido" por respuesta), remontamos hacia la izquierda al col (2454 m) para adentrarnos en la vertiente norte de estas míticas paredes.

Una cordada se prepara para salir y dos más las vemos superando, más arriba, en uno de los pasos claves del primer tercio de la vía, una fisura difícil.

Arriba.

Amanecer de camino de Lavaredo
Debajo.

Un descanso en el camino con la Marmolada al fondo
A la izquierda.

Tomas y Antxon en el espolón Dibona di Lavaredo
En el centro.

Javi, Alvaro y Antxon en la Tofana di Rozes
A la derecha.

Tomas en el espolón Dibona di Lavaredo



A pesar de la orientación este, en los primeros largos no asoma el sol, por lo que llevamos las manos "tiesas". Vamos notando la sensación de estar dentro de una gran pared. Al lado nos acompaña "La Piccolissima", un pirulí de 300 metros de una verticalidad total. Pasamos la fisura en un par de largos con algunos tramos "finos", pero con una roca excelente. Los relevos bien equipados y de momento disfrutando. Va apareciendo bajo nuestros pies un "patio" impresionante. Allí abajo, en el collado, se congregan los primeros turistas que se agolpan para observarnos. La pared contigua nos da la referencia de nuestra posición en la vía, pues su cima está a unos 250 metros por debajo de nuestro objetivo. La progresión es regular. Llevamos un rato al sol, siempre próximos a la cordada que nos antecede. Arribamos a la zona superior, previa a la travesía. Para alcanzarla hay que asomarse, basculando a la derecha, justo con el ángulo de la cara Norte. Aquí el "patio" no tiene calificativo. A pesar de estar indicada la travesía hay que estar atento en este punto. La cordada que va delante se ha pasado de largo y titubea fuera del itinerario. Enfrente vemos superada la cima de la Piccolissima. Más adelante varios largos por zona más rota, nos aproximamos por fin a la cumbre.

El día es magnífico y disfrutamos unos momentos de la cima en compañía de otras dos cordadas: el holandés y su guía, que nos han marcado el ritmo de la escalada, y una pareja de ingleses que han hecho otro itinerario.

Pero es cosa de ponerse en marcha, pues nos queda un largo descenso por un itinerario que hay que ir adivinando, en un terreno inestable.

Destrepes, rápeles, zigzagüeos para alcanzar las cornisas inferiores. Al final vemos desaparecer en la última cornisa, en su extremo derecho, a los ingleses en lo que parece el último rappel. No dudamos en seguirles, aunque somos conscientes que nos alejamos del itinerario inicial que lleva a la brecha, justo en el extremo opuesto, para alcanzar el collado con la Cima Piccola de donde se retorna fácil al Rif. Auronzo. El rappel que adivinamos se convierte en dos "volados" a tope de cuerda, que nos dejan en un corredor en medio de una pedriza. Al final estamos en el suelo. Sin duda ha resultado la excursión estrella de las vacaciones.

Desnivel: 550 m

Orientación: NE (cota 2999 m)

Dificultad: III^º y IV^º (en nuestra opinión tiene tramos de IV^º+)

Material: fisureros, friends

Descripción contorno: mapa nº 3



■ VÍA MARIA EN SASS PORDÒI

Seguimos apostando por el buen tiempo, aunque sabemos que pronto va a cambiar. Por esa razón y en honor a Javi, que se estrena por estos lares, elegimos un itinerario conocido para gozar, en lo que será la última ascensión de la semana: la "Vía María" en el Sass Pordòi.

Descendiendo por el Paso del Falzarego pernoctamos "por primera vez" en un lugar civilizado un camping, utilizado mayoritariamente por Checos.

A la mañana siguiente nos plantamos temprano en el Paso di Pordòi (2239 m). Este lugar junto con el Paso di Sella (2240 m) a menos de 10 km, representan los lugares más concurridos de la zona, famosos por ser recorridos habituales del Giro, con excelentes panorámicas y puntos de partida para recorridos clásicos de escalada.

La aproximación a la vía se puede hacer tomando el funivía que lleva a la cima del Pordòi, para luego descender hasta la base, como hacen los que acuden con guía, ó salvando los 400 metros de desnivel a puro pinrel, que es por lo que optamos y, como decía el legendario Rébuffat, "serena el espíritu".

Coincidimos en la base con una cordada de alemanes que llevan un ritmo que no entorpece nuestra marcha, sin embargo más arriba observamos evolucionar varias cordadas de italianos que nos mosquean.

La primera parte discurre por un pilastro "tieso" de 200 metros. El primer largo de IV+ con presas "redondas" hace entonarnos rápidamente para tomarle el pulso a la vía. Tres largos más y nos colocamos debajo de un techo visible desde la base, que se alcanza mediante otros dos largos finos y mantenidos oblicuando hacia el filo del pilar con un patio "hermoso", para llegar a un canal desde donde se comienza la segunda parte a través de la pared contigua.

Nuestros temores se hacen realidad pues tenemos "tapón" producido por las cordadas de los italianos que no paran de vociferar. Al final se nos queda grabada la frase más insistentemente repetida por uno de los componentes... ¡Angelo recoge blue!, que lo tomamos entre los que esperamos como el "chiste del día", sin perder el sentido del humor. Gajes de transitar por una vía clásica concurrida. Enfrente observamos una cordada con un primero cercano a los setenta y el que le asegura un cuarentón, al que contabilizamos sólo dos dedos en la mano izquierda (el gordo y el pulgar), progresando por una vía llena de pequeños desplomes. Debe ser la Vía dei Ciamorces (V/A1 y A2) que la sacan en libre. ¡Qué temple!. Una hora de espera y nos lanzamos junto con los alemanes con la intención de buscar un "hueco" donde pasar a los italianos. Esto nos hace discurrir en algún tramo fuera del itinerario hasta que finalmente, la cabeza de nuestras cordadas consigue superar al "coro" de italianos. Puede así asegurar desde arriba el tránsito por la parte final, que discurre por un amplio canal de piedra descompuerta y con algún salto vertical expuesto. Todo esto para llegar al



A la izquierda. Punta di Frida, cima Piccola y cima Piccolissima. En el centro. Alvaro en la Tofana. A la derecha. Los cuatro amigos en la cima grande di Lavaredo.

final de la vía, que no es otro que la estación del funivía repleta de turistas, que, agolpados en la barandilla, observan el espectáculo. Todo un circo. Material a la mochila y salimos corriendo para abajo.

Desnivel: 300 m

Orientación: Pared Sud/Este del Pilastro Sur

Dificultad: IV

Material: fisureros, friends

Técnicamente: comparable a la vía normal al Campanile Basso

Descripción contorno: mapa nº 2

■ HACIENDO PLANES

Aunque al día siguiente amanece despejado sabemos que entra el "marrón". Teníamos previsto como colofón de la semana el aprobar una asignatura pendiente de la última visita a las Dolomitas, "el Campanile Basso".

Por lo menos no nos iremos sin verlo, para lo cual hay que volver a descender hasta el gran valle del Adige y tomar la otra vertiente hacia el macizo de la "Brenta" el más Occidental de los Dolomitas, siendo el punto de llegada la localidad de Madonna di Campiglio.

Cinco km por trazado estrecho nos sitúan en Vallesinella (1513 m). En dos horas de marcha por un largo y singular valle, pasando por el refugio de Casinei, alcanzamos el emplazamiento del refugio Brentei (2120 m). Desde aquí observamos sobrecogidos los paredones del Crozzon di Brenta con un spigolo de 1000 metros. Una hora escasa por encima del refugio nos planta en lo que se ha definido como "el más hermoso obelisco de todos los Alpes".

Desde esta vertiente se aprecia el diedro Fehrmann como una de las más bellas vías clásicas de IVº de todos los Alpes.

La niebla reinante hace aparecer y desaparecer la pared, pero no nos impide ver evolucionar a dos cordadas. El ambiente es frío y comienza un chispeo de aguanieve. Sinceramente en ese momento no nos dan ninguna envidia los protagonistas de nuestras miradas. A nosotros nos van mejor, a poder ser, las escaladas expuestas al sol. Sin embargo, no es la primera vez que vemos medidas en paredones de las Dolomitas a cordadas con un tiempo similar, como tuvimos oportunidad de contemplar en las Tofanas, queriendo

hacer buena la opinión leída de que, la "dolomia" permite practicar incluso con mal tiempo.

De vuelta a casa, una mirada atrás, con siete días de intervalo, lo que pudo haber sido un largo viaje inútil por culpa de la meteorología, se convirtió en una semana apoteósica gracias, sin duda, a la fortuna pero también a nuestra perseverancia.

Quedan en el recuerdo los planes iniciales fallidos y el acierto de los improvisados, y para el futuro nos aguardan escaladas en el Campanile Basso, Punta Cinque Dita en el Sassolungo, etc. etc.

Un último apunte. Quedarían mucho más guapas estas maravillosas montañas sin tantos teleféricos incrustados entre sus aristas. □

● FICHA TÉCNICA

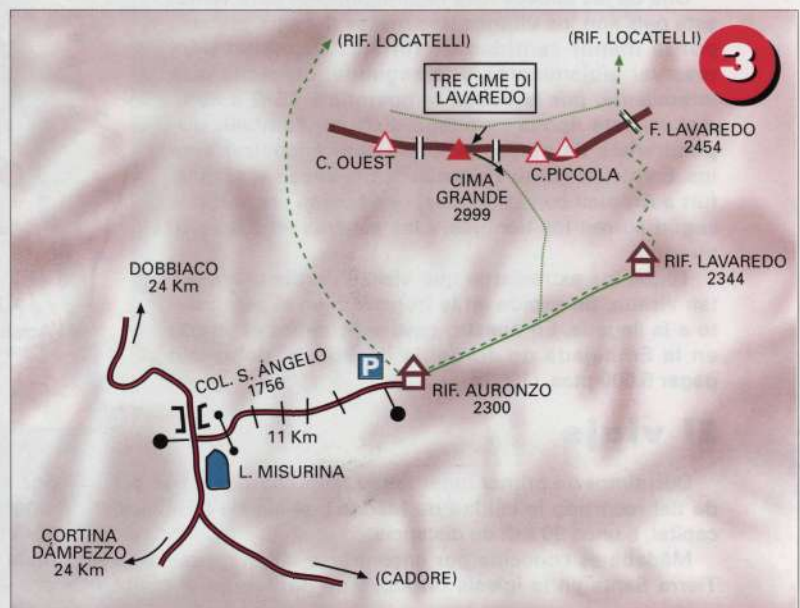
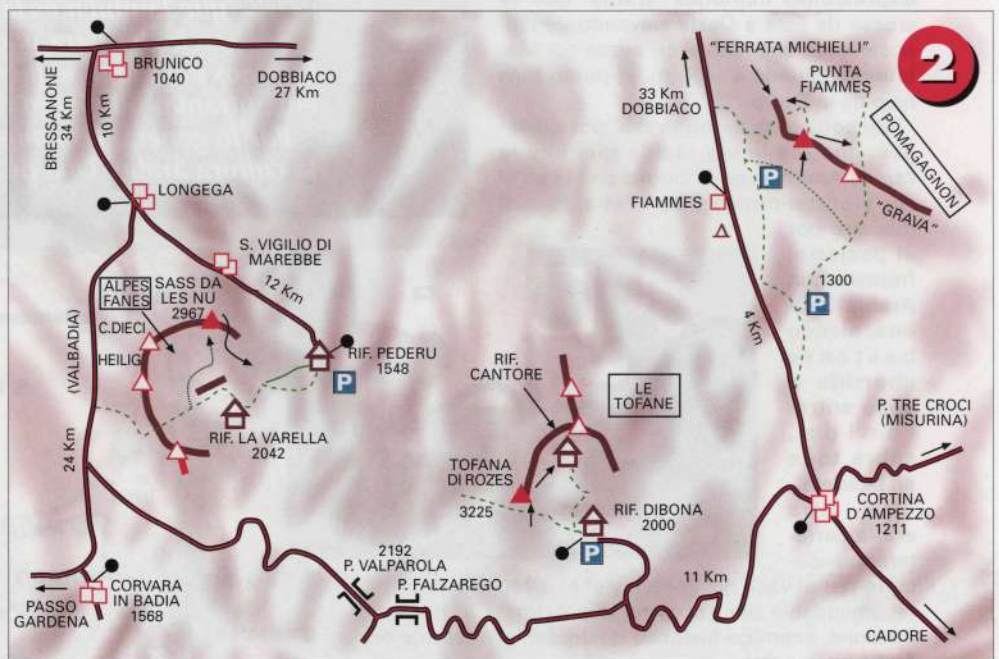
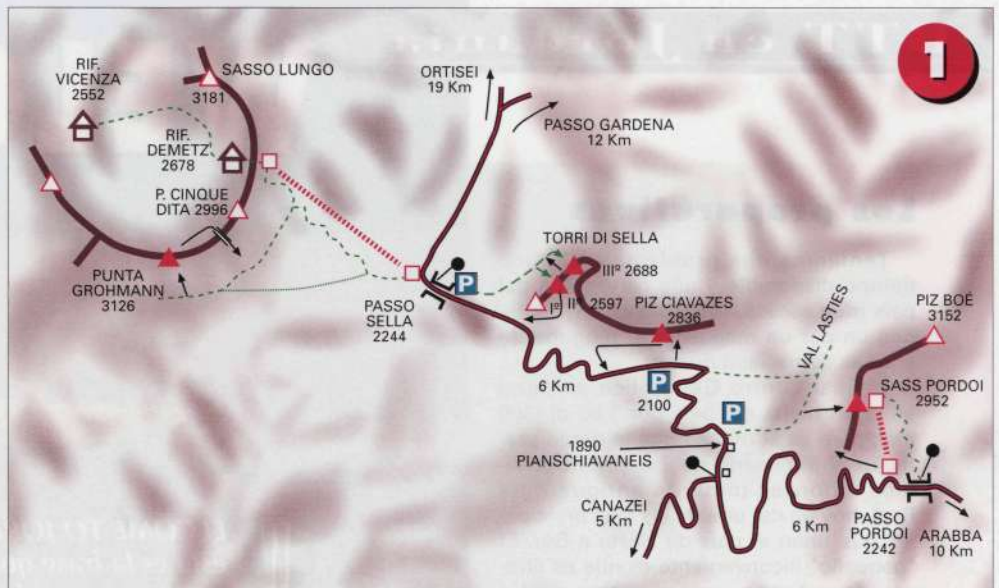
Material: Además de los fisureros y friends comentados, utilizamos cuerda en doble de 9m/m y 50 m. En vías largas no estaría de más llevar maza y algún clavo.

Bibliografía: "150 escaladas clásicas en los Alpes", Jordi Lluch (Desnivel)

"Arrampicate Scelte", Casa Editrice Alpina Sas
"Los Dolomitas", Hermann Frass Editorial RM,

Epoca: Primera semana de septiembre de 1999

Componentes: Antxón Urtiaga, Javi Muguruza, Alvaro Legaz y Tomás Irazustabarrena



FOTOS DEL AUTOR